



PAULINA SOTO

INVESTIGADORA

TRANSCRIPCIÓN-- ENTREVISTA

Departamento de Estudios

Sección Observatorio Cultural

Consejo Nacional de la Cultura y las Artes

Santiago de Chile 2013

NOTA

Esta entrevista fue realizada en el mes de Julio, en la ciudad de Santiago de Chile.

¿CÓMO CITAR ESTA ENTREVISTA?

Forma general – documentos en línea.

Soto, P (2013). *Entrevista. Observatorio Cultural, Consejo Nacional de la Cultura y las Artes, Gobierno de Chile*. [Extraído el día del mes de año desde fuente].

CONTACTO

observatoriocultural@cultura.gob.cl

Observatorio Cultural: Cuéntanos de que trata la investigación que estás haciendo ahora y si puedes incorporar lo que ha sido tu experiencia como historiadora

Paulina Soto: Formativamente vengo de las metodologías cualitativas, de hacer investigación del ámbito de lo simbólico desde los años 90 hacia delante. Principalmente dedicada a los jóvenes. Ingreso en 1997 al Estado y obviamente eso me llevó a desarrollar investigación aplicada, desarrollé más de diez años de experiencias en investigación aplicada en función de políticas públicas y tengo una matriz muy fuertemente asociada entonces a esta dimensión doble; a la investigación con resultados empíricos y aplicables y por otro lado, la fuerte demanda de producción de datos estadísticos y duros. Estoy en este minuto en el retorno al enfoque cualitativo, pero obviamente, haciendo imposible la no incorporación de todo el bagaje que supuso más de diez años de estar mirando las políticas públicas. El segundo factor además del retorno hacia lo cualitativo y hacia una mirada más comprensiva que expansiva, es la posibilidad y oportunidad que he tenido durante más o menos 15 años de estar en el espacio internacional observando los cruces de factores que si son identitaristas principalmente desde mi condición latinoamericana, es como el descubrimiento de la adscripción de una identidad intelectual que se hace muy visible cuando estás en un escenario internacional con la prolongación y la profundidad que yo he tenido la oportunidad de experimentar estos últimos 15 años. Estas dos cosas han hecho que el retorno sea en una búsqueda de poder caracterizar lo que está aconteciendo en el sector cultural desde el punto de vista de la producción del pensamiento y con este foco en nuestra identidad territorial.

¿Qué estoy estudiando entonces? estoy súper interesada en mirar los procesos retrospectivamente, pero al calor de las transformaciones que estoy observando hoy día a nivel mundial. Efectivamente estamos ingresando en una era donde el poder social vuelve a ser protagónico y desde el sector cultural, cultura para el desarrollo es probablemente es el paradigma mas consolidado en términos de pensamiento latinoamericano exportable. Me interesa ver por lo tanto la trayectoria Helvética del pensamiento cultura para el desarrollo, mirando las biografías de los intelectuales que han estado detrás de su formulación. Es un estudio de una mirada histórica, de historia del presente, estamos hablando de producción de pensamiento desarrollista por lo tanto fines de los 60 a la fecha, estamos hablando de sujetos que están vivos, de un trabajo de memoria con los propios protagonistas de la producción de estas ideas, es como subirse a una Citroneta, pasar por un Porche y llegar a un momento que no te sirven ninguno de los dos vehículos porque estamos dialogando con ese instrumental pero en un momento que están pasando cosas que no responden, yo tengo la impresión que estamos llegando al final de lo que podían dar esos pensamientos latinoamericanos tan potentes como el desarrollismo de matriz no solo Cepaliana, aportando al sector cultural lo que tenían que aportar y empezando a dialogar con mucha fuerza los estudios culturales en fin, no es esa la búsqueda, es análisis Ideáticos a partir de la biografía de intelectuales del territorio.

Observatorio Cultural: Yendo hacia esa pregunta mencionas una cosa muy interesante, como diagnóstico de la investigación, que se ha cambiado de un paradigma del desarrollo de la cultura a la cultura para el desarrollo ¿cierto?, y en ese paradigma la

pregunta por la economía es bastante importante, sobre todo en la manera como se entiende la economía. Nos puedes contextualizar ese debate y nos puedes explicar la diferencia entre ambos modelos

Paulina Soto: Si, muy esquemáticamente cultura para el desarrollo, es aprofitario de este enfoque como bien que identificas tú. Matriz muy economicista que además resulta de muy fácil venta a nivel de los organismos internacionales que están regulando de alguna manera los presupuestos nacionales en los últimos 25 años en el mundo, sobre todo en los países en vías de desarrollo y los países dependientes. Sin embargo, lo más sustantivo no es tanto esta estrategia de girar hacia el ámbito de cuánto contribuyen la producción de símbolos y su circulación a las economías de los países, que sería cultura para el desarrollo y cuyo hijo prodigo es claramente industrias creativas, economía creativa, vamos a ver si eso sigue siendo una estrategia de largo aliento o va a ser solamente una moda, pero claramente es la expresión máxima del giro del enfoque más economicista. Creo que lo que realmente marca mirándolo de una perspectiva más cultural, lo que realmente cambia en este desarrollo cultural, de matriz francesa y de Estados benefactores, que ya no es solamente política pública, no representa una política pública para las artes y el desarrollo, se amplía hacia otros ámbitos donde se le reconocen otros quehaceres. La producción de símbolos con una potencia tal que irrumpen dentro de las competencias que podrían ser inversiones de las más rentables del mundo hoy día. Estamos hablando de cuanto producen símbolos para negocios millonarios como el turismo, esto que era llamado “el sector de las artes” y que por lo tanto se asociaba solamente a la recreación, el ocio y que se podía hacer en el tiempo libre, transitando de la noción de desarrollo cultural, cultura para el desarrollo, no solo tienes este giro economicista sino que el giro fuertemente superador de la noción de políticas culturales solo para las artes y se amplía hacia los ámbitos que se ha llevado a llamar “la estimulación de los pueblos o de las naciones”, entonces es un giro sustantivo, es la pregunta por la institucionalidad futura, digamos cultural, nos obliga a dialogar con muchos otros ámbitos de las políticas públicas si nos salimos del ámbito de las artes, entonces es radical yo creo que tiene para rato y va a provocar otros efectos futuros que no las estamos notando en nuestras institucionalidades. Nuestras institucionalidades todavía están fuertemente concentradas en las artes y el patrimonio y este enfoque los llama a ampliarse.

Observatorio Cultural: En ese sentido el cambio de enfoque implica cambiar el campo cultural hacia otros cambios. ¿a quien beneficiaría esto?, ¿hay buenos y malos?, ¿hay contribuciones, límites?. Por otra parte, la cultura puede diluirse en esto de generar trabajadores creativos y ese sería su gran aporte o crees que va a generar también que sectores no asociados con la cultura la miren como un ente no solo encerrado en los museos o en la creación de las artes. Dado este diagnóstico ¿cómo ves el rol que va a ocupar este sector de las artes, del patrimonio, sumado a esta idea de que arte más patrimonio es cultura y eso como que se diluiría en la creatividad de otros sectores?

Paulina Soto: No, por el contrario, fíjate que en los últimos días se me han cruzado muchas conversaciones y muchos textos, conversaciones le llamo a las lecturas que cuando lees un autor estas dialogando con él internamente, en relación por ejemplo al modelo Ramas sobre

“La Ciudad Ilustrada” versus esta idea de “La Ciudad Creativa” que es la versión mas contemporánea que tenemos de este imaginario que me invitas a visualizar. Me parece que uno no puede ser tan pragmático y mucho menos “bipolar” en la búsqueda de si habría buenos o malos, si habría cosas muy negativas o positivas, como todo va a tener periodos de ajuste y es un proceso natural, la civilización esta transitando hacia espacios de suplir la falta de espiritualidad y por lo tanto lo inmaterial empieza a ser demandando, el derecho a la belleza por ejemplo, que no está en la declaración universal de derechos humanos, sin duda quien se iba a preocupar de eso después de la hecatombe de la bomba de Hiroshima y Nagasaki, te fijas no eran muy pocos, era un tema de elite, sublime, casi absurdo, entonces yo creo que los procesos históricos tienen sus momentos y sus prioridades, hoy día yo creo que el grito más desesperado es de carácter espiritual y eso hace que la creatividad tenga un espacio y posibilidad histórica que no pasa por las decisiones políticas, sino por procesos irrefrenables. Lo que va acontecer y que está aconteciendo, es que las formas de recrear el ocupamiento del espacio público empiezan a tener ese carácter “divertido” la gente empieza a divertir la realidad y el divertimento es parte de esa creatividad que el espacio constreñido por ejemplo de la escolaridad no te lo permite, porque ese proceso de renovación es un espacio donde si se entrena la producción de símbolos, desarrollo de pensamientos propios, la creatividad misma etc., esta constreñido porque corresponde a un proceso de convenciones del ideal ilustrado, entonces la escuela no tiene nada que ver con lo que le está pasando a un niño en la vida cotidiana, te fijas, de partida él no está escribiendo con la mano derecha como era casi obligatorio, no solamente digitalizando sino que está construyendo un grafo, una relación con el audiovisual que es su verdadera alfabetización y es ambidiestro, es un sujeto que nadie le dijo o se le dio autorización y se la dio el teclado o la Tablet, en fin, esos procesos no son temas que podamos decidir sujetos con cargos políticos puntuales, son procesos históricos fuertemente cultural de transformación irreversibles. Tienen que ver con el impacto de las tecnologías, tiene que ver con la emergencia del país de las minorías, no lo podemos meter en una discusión de carácter político son procesos mayores.

Observatorio Cultural: Entonces hay que pensar de otra manera

Paulina Soto: Está ocurriendo, está aconteciendo, es cuestión de hablar con los niños, de mirar un poco más allá de lo que controlamos

Observatorio Cultural: En una ponencia tuya “El Ciclope y las Mariposas” mencionas que es necesario ampliar el proceso de cultura, de qué manera se entiende la cultura en los diversos sectores, a partir de esta convivencia?

Paulina Soto: Yo le veo puros beneficios evidentemente porque soy promotora de ese enfoque. Para darte algunos ejemplos de cómo veo que no solo está ocurriendo sino que sería muy beneficioso que avanzáramos hacia allá. En la época que estaba en el Consejo de la Cultura y tenía cargo el PMG de Género la metáfora era muy fácil era ¿Qué hicieron las feministas en el siglo XX para lograr involucrar su manera de concebir esta especie de desventaja histórica instalada en el discurso político?: hacerla transversal, entonces lo que hicieron fue obligar al aparato publico a incorporar el enfoque de género en todas las acciones, dimensiones, evaluaciones, etc., no soy una partidaria de ese tipo de enfoques

impositivos creo que es mucho más estimulante pensar en una especie de seducción más que en una imposición, tengo la impresión por lo tanto que la ampliación del concepto cultura se instaló en la institucionalidad pública para descoserse las bastas y axilas, piensa tú que los fondos concursables partieron con un FONDART que no tenía identificado, con excepción del Fondo del Libro, que le antecede que nadie le discute y ese símbolo cosificado tuvo su fondo especial anterior al FONDART. Sin embargo el FONDART a diez años ya tenía descocidas todas sus costuras, o sea el FONDART se había tenido que abrir a montones de proyectos que no cabían a las clasificaciones que en ese minuto tenían, ni hablar lo que empezó a ocurrir cuando se empieza a ocurrir un mayor crecimiento de la oferta cultural, entonces en términos estrictamente jurídicos, institucionales o burocráticos, el proceso de ampliación del concepto de cultura lo ha puesto la realidad ni la academia ni las voluntades políticas, lo ha puesto la realidad que ha obligado que vayamos a ampliándonos en temáticas que no estaban. Yo lo tengo escrito en un balance en la administración Di Girolamo porque ahí fue muy visible como aparecen siete u ocho áreas eruptivamente, probablemente acompañadas en este proceso de ponerle el micrófono a la calle que son los cabildos culturales, pero la emergencia del tema de danza moderna y contemporánea separada del ballet; la reformulación del anuario de cultura del INE; la emergencia del área de artesanía de pueblos originarios que después se traspasa a la CONADI; son muchas las temáticas, la conformación de los otros dos fondos específicos para la industria creativa hacen que sea un proceso real que no tiene que ver con definiciones académicas ni políticas. Ahora donde veo que esta la deuda pendiente, es que el Estado funciona todavía de manera muy sectorial, me refiero al Estado y todas las formas de administración local también. La compartimentación sectorial es una traba tremendamente difícil de vulnerar, entonces lo ideal sería por ejemplo que la gente de Salud, del MOP tuviera permanentemente iniciativas como las que han acontecido que es atraer los lenguajes de la creatividad y el arte hacia sus espacios de definición política. Creo que tienen que provenir desde ahí, de atracción de áreas que no están en este minuto consagrando las virtudes de los lenguajes de la creatividad del arte para su gestión. En los países desarrollados es una realidad concreta, vamos a construir un puente en Estocolmo y el concurso nacional convocando a staff de artistas, con arquitectos, ingenieros, diseñadores de alta tecnología y eso está a la orden del día y eso es el resultado de ciudades bellas con instalaciones y equipamientos que benefician a todo el mundo, no pasa por los Ministerios de Cultura, a eso me refiero la ampliación del concepto de cultura hacia otros ámbitos de desarrollo

Observatorio Cultural: En la misma ponencia se especifica la necesidad de un bilingüismo entre arte y cultura, para comprender la doble naturaleza de los bienes y servicios del sector artístico y cultural, nos puedes contar un poco sobre esa doble naturaleza

Paulina Soto: Si, esa ponencia de “Ciclope y las mariposas” es del año que fue designado Ciudad Iberoamericana de la Cultura Bogotá, en un seminario allá y me reía porque de la época del bilingüismo o de la expresión del bilingüismo ahora es multilingüístico, estoy convencida que son múltiples lenguajes no solo un tema de traductibilidad. Trabajo ahora en una entrevista muy extendida con Beatriz Sarlo en Buenos Aires, con Hugo Achugar en Montevideo y hablamos fuertemente de esto, de cómo más que la doble, la múltiple, las

múltiples posibilidades de lo que en economía cultural se llaman los “bienes y servicios culturales”, son muy superiores a solo mejorar la alfabetización en el consumo de obras, es mucho más que eso. Mira solo por darte un ejemplo, si yo pienso en desarrollo cultural, en la tradición de desarrollo cultural sesentera de matriz francesa, voy a optar por utilizar conceptos como “aumentar el acceso” somos súper herederos de eso, de hecho hablamos de políticas culturales fuertemente, “debemos aumentar la posibilidad que ciertos segmentos de la población lleguen al consumo de las obras de arte”

Observatorio Cultural: Y ese ha sido uno de los debates, en el fondo en Chile contemporáneo que es muy dicotómico de la cultura como derecho o como recurso, entonces uno está en el desarrollismo y los otros están en esta visión del Estado de velar por ciertos derechos

Paulina Soto: yo estoy dando una vuelta de tuerca mayor a la del enfoque de derecho. Está el enfoque de derecho que es esta visión de desarrollo cultural, pero de un derecho que es de carácter pasivo, o sea si uno revisa lo que fueron las políticas de acceso, se parecen mucho a las del consumidor, el tránsito del ciudadano al consumidor. El ciudadano cultural en cambio, la emergencia de este concepto del ciudadano cultural, asume la lógica de un consumo que pone mucho más énfasis en la lógica del sujeto participativo, entonces emigramos desde el vehículo llamado “acceso” al vehículo llamado “participación”. La participación tiene que ver con que tú salgas a la calle y compartas con otros la experiencia de esta especie de traducción bilingüe de la adquisición de símbolos por la vía de ver bailar o de escuchar una obra de flamenco y además observar, ver bailar flamenco son varios lenguajes a la vez incorporados desde la idea que tu tendrías que tener cierta alfabetización para disfrutarlos, gozarlos e interpretarlos y que finalmente se incorporen en ti y te transformen, modelen tu sensibilidad, capacidad de mundo. Entonces transitamos desde esta visión pasiva del consumidor accediendo a esta noción participativa que deriva en la lógica del presumido, la solución conceptual fue “ah no presumido”. Yo creo que estamos un tanto estancados a nivel conceptual y de discusión teórica sobre eso, por eso te decía que hoy día estoy mucho más enfocada en la reflexión obviamente al calor de las conversaciones que he tenido con sujetos de más de 60 o 70 años; Beatriz Sarlo y Hugo Achugar que son personajes que vivieron el desafío de analizar desde muy diversas vertientes el tema de los lenguajes y la alfabetización. La pregunta es de sentido común ¿para que querríamos que la gente mayoritariamente masiva, democráticamente, universalmente tenga acceso a lenguajes y decodificación de los lenguajes de los símbolos? ¿Qué implica? ¿Qué beneficio trae esta idea? Primero que no podemos quedarnos en absoluto con la restricción de entender la cultura como recurso, o sea claramente estamos restringiendo, reduciendo los impactos ultra medidos, beneficiosos, virtuosos de la incorporación de los símbolos en la población, solo por darte un ejemplo ultra local y ultra concreto, hay indicadores que fueron probados en la medición del impacto de la creación de la Orquesta de Curanilahue en varios ámbitos de carácter social, de rendimiento escolar, autoestima, ámbitos psicosociales, etc., no estamos hablando de cosas extraterrestres ni que tengan que tener un piso de ingreso per cápita ultra alto para que ingresen en ese ámbito, estamos hablando de beneficios súper concretos que superan con creces la idea del acceso, participación, presunción, de la adquisición de obras, porque uno podría decir que una

buena señal que estamos ingresando a niveles OCDE en nuestra alfabetización simbólica, es que tenemos qué se yo, mercados para las artes visuales. Hemos aumentado en los últimos 20 años el consumo de libros, podrían ser señales si se quiere interesantes, pero son súper restrictivas, nos reducen al ámbito de los recursos, nos eliminan, cortan de raíz todos estos otros beneficios que tienen que ver con necesidades más espiritual, de sostenibilidad, de coherencia, de afiatamiento, de una nación, de una construcción de nación completamente distinta a la decimonónica, o sea no es suficiente la construcción de relato que se hizo para la construcción de las republicas, estamos demandados hoy día clarísimamente de narraciones que son infinitamente más multilinguísticas y los símbolos son hoy día el cemento de carácter espiritual, seductor más poderoso para producir esas cohesiones y esos consensos, es muy difícil el consenso que estamos llamando hoy día es mucho más complejo que el de antaño, no son el 10% de los ciudadanos que tenían derecho a voz y voto en el 1818, sino que, estamos desafiados a construir sociedades tremendamente diversificadas donde ponerse de acuerdo es mucho más complejo, así que hoy día creo que es el vehículo, va a ser un vehículo muy poderoso lo esta haciendo

Observatorio Cultural: En el contexto de esa dificultad que sin duda hoy día es un desafío de cómo lograr una suerte de consenso de lo múltiple, de lo diverso, hay un tema que ya está bastante instalado que es el problema de la globalización y de lo que tu llamas “las regiones culturales”, ¿de qué manera este debate actual lo podemos incorporar con esa discusión. Lo global versus la noción de región cultural?

Paulina Soto: Aquí las palabras nos resumen ciertas soluciones que en mi opinión, te insisto, se han impuesto desde la realidad así como prosumidor vino a resolver un poquito esta tensión entre el consumidor pasivo y el participante activo del espacio público, en la obra, en el espacio público, el concepto local también viene un poco a ser la pinza de una solución. Yo conviví con la versión apocalíptica, la globalización va a consumir todo. Soy lo suficientemente adulta, vieja, para haberlo vivido entonces, los más susceptibles a esa sentencia apocalíptica temblaban, es que en los seminarios se decían cosas como por ejemplo “en pocos años mas la gente hará el amor por internet” esta bien los japoneses están haciendo experiencias raras pero por Dios, menos en América Latina. Favorablemente creo que lo que ha ido ocurriendo es que estas acciones que hemos dado en llamar locales, empiezan a sintetizar lo que me parece que va a ser una de las mejores expresiones de este especie de exocerebro que hay alrededor del planeta con la conectividad global. Podemos pensar desde nuestra condición de desafíos muy puntuales, muy de corto alcance o sea yo te decía que nos van a costar mucho los consensos y el desafío no es aspirar a grandes consensos de grandes años sino que de 50 y es que también lo que va a pasar es que se va impactar sobre la noción misma de temporalidad en las formas de avanzar, no nos vamos a entrapar a tener grandes acuerdos que demoren un montón de tiempo, sino que vamos a probablemente aceptar acuerdos de corto plazo. Son opciones positivas para avanzar, múltiples, millones de múltiples de formas de alianza por ejemplo, también creo que van a ser la modalidad y no estas grandes confluencias de movimientos de señoras gordas que se demoran mucho en moverse que son los Estados, probablemente van haber una gran cantidad de micro acuerdos que respondan más rápido a la realidad, en Europa está aconteciendo, lo comentaba con una muy amiga en

Hamburgo hace poco, hablábamos del tema de derechos culturales y de lo atrasado que está la institucionalidad respecto de los debates de carácter político multilaterales, o sea los organismos internacionales, no solo UNESCO están dando debates y están generando instrumentos jurídicos internacionales muy adelantados y muy de futuro, pero no hay un correlato directo ni en la institucionalidad que avanza mucho más a la saga del proceso de realidad, ni tampoco en términos de la bajada a nivel nacional, aquí los más lentos han sido los Estados, los niveles locales son mucho más rápidos, estoy muy interesada en aprender y en sumergirme en el tema local porque tengo una visión internacional y nacional más fuerte y más débil en lo local y me doy cuenta que la bajada de estos debates de estas discusiones a nivel local esta mucho más instalada, es mucho más rápida, es mucho más frecuente que un encargado comunal de cultura hoy día participe en Agenda 21 y este relacionándose con un montón de colegas y pares en otros países y la transferencia de información es mucho más rápida, comparten discurso. Volviendo al ejemplo de cómo se están resolviendo a nivel intercultural situaciones concretas también en estados como los europeos, me contaba esta amiga en Hamburgo, ella es abogada y es experta en derecho internacional en mares. Me decía que se están produciendo muchos acuerdos bilaterales o trilaterales, entre países que fueron colonias y las ex metrópolis para resolver jurídicamente eventos y sucesos que se generan de carácter cultural que se generan de resultado de las migraciones sud norte o de las colonias a las metrópolis, si se ponían a esperar que la Comunidad Europea tuviera una legislación ad hoc a esos fenómenos ultra puntuales, el uso de la gorkha, comer con la mano y una cantidad de fenómenos de carácter cultural que generan rose en el vínculo, no habrían avanzado, entonces me dice que están aconteciendo todos los días sentencias de carácter vinculante, de carácter bilateral o trilateral motivadas por conflictos de carácter cultural, entonces la dinámica de lo local está dando respuesta puntual, dinámica, más acelerada más que la que están pudiendo dar los Estados hoy día, me parece que a nivel regional y ahí aterrizando, a nivel regional, latinoamericano, MERCOSUR cultural UNASUR, en fin, son iniciativas que si han adolecido de algo, ha sido justamente de poder avanzar más rápido con aquellos que están en condiciones de tomar decisiones coléricas en temas culturales por ejemplo la validación de títulos profesionales de manera bilateral, si es que muchos chilenos van a terminar la carrera de leyes a Ecuador, hagamos un convenio Ecuador - Chile y no esperemos que sean todos los países andinos los que suscriban ese convenio para hacer ese reconocimiento de título. Mil cosas que podrían ser mucho más potentes, por ejemplo la incorporación de que se yo, el aprendizaje del portugués, brasileño en todos los países fronterizos y que los brasileros facilitaran las condiciones para que eso tuviera un carácter de resonancia con potencia global, mucho mayor digamos. O sea yo he escuchado debates en la CORFO donde los empresarios lo que más reclaman es que el inglés no es suficiente, porque los chilenos llaman a Brasil y quedan absolutamente neutralizados si les hablan en portugués y son cosas que se podrían estar resolviendo hoy día de manera regional que no deben esperar en mi opinión, la lentitud de los Estados

Observatorio Cultural: a mí me da la impresión por un poco lo que nos has dicho, es que justamente lo que tú dices de la manera micro en que se está trabajando a nivel institucional, de pensar en otras posibilidades y de darse cuenta que ya la manera en que los documentos, las instituciones responden a los conflictos o los desafíos que

plantea la realidad, uno podría decir que cuando uno va a una Bienal de Arte ese tipo de solución se da en la cultura. Por ejemplo vemos proyectos muy bonitos que responden a nuevos modelos de trabajos que nacen desde la cultura, veíamos en una caso residencias palestinas donde hay proyectos utópicos de ciertas ruinas en territorios Palestinos fronterizos, donde se hace una intervención una infraestructura para que los pájaros pudieran anidar entonces se transforma en una metáfora del encuentro. En ese contexto, uno ve en las artes cosas que en el Estado definitivamente no se ven. ¿ Tú crees que en la manera en que se está pensando a nivel político, en plataformas más desarrolladas, la cultura o lo que uno ve generalmente en las artes ha sido un aporte?. ¿la institucionalidad o los Estados, estas gordas necesitan como el gimnasio de la cultura?

Paulina Soto: Deben partir por cambiar su alimento, la dieta, mira para que no sea tan abstracto y tan discursivo, compara a un Matta o incluso un Alfredo Jaar con los contemporáneos políticos de ellos ¿Quiénes eran los sujetos de la misma edad que estaban haciendo política mientras ellos estaban tocando las armas del arte? Son unos sujetos que tienen una vigencia y son referentes para las generaciones de 15 años hoy día, o sea qué hizo Alfredo Jaar en la Bienal de Venecia hace un mes atrás, pasó por encima, no solamente de quien le financió y le invitó a representar el pabellón chileno, que es una lógica Estado-Nación, representación patriótica que todavía sigue vigente en la Bienal y monta una obra que es claramente no solo transversal en términos de no responder a esta lógica nacionalista si se quiere, ya no es ni siquiera que sea vieja es que es innecesaria, porque si la defensa de esos nacionalismos fronterizos de la construcción del Estado moderno fuera necesario todavía uno entiende que haya una defensa estricta, hay ámbitos donde podría ser necesaria, por ejemplo la idea del nido donde efectivamente la nación de la metáfora que tú me narras, evidentemente el anidar y tener un nido donde pueda yo tener un nido para ir y volver, donde la idea de la libertad, de desplazamiento no sea tan dramática, de manera que tú no tengas una idea de retorno, una posibilidad de retorno, evidentemente la representan los territorios, uno pertenece a un territorio, nadie está negando la necesidad del útero, pero sin embargo hay una cantidad enorme de ámbitos donde se sigue replicando esta idea de organizar incluso esto que son las artes o la creatividad en esta matriz porfiada de los Estados- Nación moderna, y los artistas se buscan la manera de subvertirlas, siempre lo han hecho, o sea, piensa en la frase de “ciudadanos a las armas” de Matta que es una frase bastante antigua de él, él ya está discutiendo en ese momento con la noción de la defensa por la vía de la fuerza, es un chileno, lo está haciendo en relación a una consigna ultra instalada etc., pero a mí no me cabe la menor duda que el mundo de la creatividad y específicamente el lenguaje y de las artes, están haciendo una contribución mucho más rica de lo que podemos imaginar de la renovación de la cultura política, creo que estamos desaprovechando esas posibilidades, creo que podríamos tener mucho más protagonismo en el sector cultural en el quehacer de las soluciones cotidianas de la gente, si le diéramos más la palabra a estos constructores de realidad que son los artistas, los creadores están resolviendo ya debates que en la academia están ultra entrampados, que llevan 20 años de recursos, de fondos CONICYT y que no, tú vas a una exposición en cambio de Artes Visuales y dices sí este es el camino

Observatorio Cultural: yo creo que eso da para largo en el fondo preguntarse, pero por qué esta dificultad, o sea por qué el Estado ha sido tan difícil modernizarlo, cierto, porque la relación, por ejemplo, en el caso de lo que tu mencionas del CONICYT y de la Universidad que está tan alejada. Hablando de Chile particularmente da la sensación que las distintas instituciones están separadas y que para generar una interdisciplinaria de un espacio más múltiple son verdaderos esfuerzos porque se circunscriben a la formación de las personas, cierto, o sea, en los países desarrollados el profesor, el director de tal escuela tiene claro que tiene que hablar con la otra escuela para que su curriculum sea más interesante. ¿Cómo tú ves a pesar del optimismo que tú irradian, en el fondo tu eres muy optimista al respecto hacia donde las cosas deberían dirigirse? Volviendo a Chile lo que pasa hoy en día la subjetividad de estos jóvenes que son tan distintos, saber que ha habido debates en los partidos políticos de jóvenes como Revolución Democrática que quieren volver al Si y al No como al símbolo de la bandera, un alumno decía “pucha esta galla quiere volver a que salgamos con banderas y nosotros no queremos eso, queremos participar de otras maneras” ahí te das cuenta que el mundo está atrasado y que la gente de 20 años piensa completamente distinto. En ese sentido ¿cómo abordamos la institucionalidad cultural?

Paulina Soto: Voy a ensayar dos entradas posibles, una que me parece la más sugerente que yo creo que tú me diste la respuesta, que creo que la razón verdadera para que este Estado no se renueve, no solamente chileno, los Estados-Nación, los Estados modernos con la rapidez con que la sociedad si se está transformando, es porque las transformaciones tienen que ser individuales, tienen que ser de adentro hacia fuera, son individuos los que administran las Universidades, son individuos los que administran el poder burocrático estatal, los gremios, no son entelequias carentes de los procesos biográficos, por eso es que mi interés en la investigación de trayectorias ideáticas. Las ideas las transportan cuerpos y esos cuerpos han tenido una movilidad inédita en la segunda mitad del siglo XX favorecido por la Guerra Fría y hoy día con las tecnologías y la posibilidad de viajes sin lugar a dudas. Pero mi entrada más epistemológica es que van haber transformaciones en la medida que efectivamente se renueven las maneras de mirar y eso pasa no solo por un corte etario, no es que si ingresan todos los Giorgio Jackson será suficiente para que se produzcan las transformaciones, tiene que ver con transformaciones metales de todas las edades, evidentemente pero no me cabe la menor duda que si van a ser más favorecidas en la medida que haya renovación de biografías en el servicio de estas ideas. Porque estos ya han hecho, porque estos jóvenes ya tienen estas transformaciones que te estoy hablando en el cuerpo. No es optimismo gratuito lo digo con mucha convicción, basta ver a los niños para darse cuenta que estamos experimentando estas transformaciones, no son utopías, están ocurriendo, están aconteciendo, esa es una entrada posible. La segunda entrada en Chile para las transformaciones de la institucionalidad cultural específicamente, creo que están directamente relacionadas con esta puerta o PORTUS que viene del latín Oportunidad, o sea PORTUS que es una puerta, esta puerta que se ha abierto sobre el debate en la última administración de la creación del Ministerio de Cultura, yo creo que hemos sido muy miopes porque no hay una orgánica, no hay pasiones políticas fuertemente consolidadas detrás de esa oportunidad, pero creo que es una oportunidad para

no farreamos la creación de una nueva entelequia que esté abierta a estos no quiero llamarlos, a estos noise de la calle, mi hija me diría que si son noise, porque es músico electroacústica entonces me dice si son importantes los ruidos, yo diría los ruidos y los silencios del interior de ciertos espacios como el claustro. O sea tanto la academia como la institucionalidad pública, se van a renovar en la medida que sean capaces de escuchar los ruidos y silencios que producen cada uno de ellos. Entonces el debate sobre institucionalidad cultural en Chile no puede restringirse a la revisión de los modelos que han acontecido en los últimos 10 años derivados de la matriz anglosajona, valen pero me encantaría que estuviéramos mirando en profundidad el atrevimiento y las innovaciones que se están produciendo a nivel institucional en Brasil y en Francia también y que a veces no tienen que ver con la institucionalidad estatal, a veces profitan de ella, están al alcance del diálogo favorable con un sujeto, que dio la posibilidad que se creara por ejemplo El Centro de la Artes Numéricas en París, en un ex teatro súper tradicional pero es el nuevo museo y que por lo tanto no le habla al pasado sino que al futuro, no es la reconstrucción del relato sin historia pero no es el relato de la memoria y del pasado sino que es el relato del sueño, o sea soñé que soñemos con los pies en nuestra historia y en nuestra identidad. Esa invitación es un lenguaje múltiple que son las artes numéricas, esta aconteciendo en este minuto en la institucionalidad pública al mismo tiempo que siguen desarrollándose las culturas para el desarrollo y las distintas vertientes, no se están constriñendo a lo que un ministerio puede proveer. El Ministro hacker que conocimos en la denominación de Gilberto Gil es aquí al lado, en Brasil, que es lo que está proponiendo miremos estos procesos con mucha más apertura si seguimos pensando desde la lógica decimonónica del derecho de autor, vamos a quedar atrapados en el pasado, la realidad nos va a comer. Yo quiero que fracase por lo menos por los próximos dos años, el proyecto de ley porque nos permite, nos da un respiro para pensar en esta oportunidad de hacer un debate mucho más contemporáneo sobre institucionalidad cultural y que inviten a las universidades y es que las universidades no te explico lo atrapados que están en otro tipo de conservadurismo, la defensa disciplinaria están en su propia trampa

Observatorio Cultural: La Universidad propone un debate que no llega a puerto, pero obviamente la impresión es que en este debate hay muchas más fuerzas. Está el cortoplacismo de la política, uno puede decir de que el Estado como entelequia como tú dices, es un medio o para que desaparezcan y nos transformemos en la sociedad comunista no hay Estado y somos puras comunidades, hay trueque, o sea, la reflexión utópica da para mucho pero nuestra realidad, es que es posible independiente del debate que se pueda dar. El problema de la institucionalidad es cultural, sea consejo o ministerio sea lo que sea, no es que esa institución desaparezca sino que obviamente un gran obstáculo son los mismos sujetos de la cultura que hacen que los modelos que se piensan tampoco funcionan, cierto, o sea es claro que la relación del Consejo de la Cultura con la DIBAM no pasa por la ley sino porque las personas de esas instituciones no se ponen de acuerdo, eso es una verdad que hay que reconocer. ¿Realmente piensas que el debate va por otra parte?

Paulina Soto: Sí, sí, estamos súper extraviados, yo creo que hay que hacer una invitación muy fuerte a discutir los modelos culturales, con base en la realidad, entonces cuando tú me dices

hay muchos más actores sociales en juego por supuesto y hay que invitarlos, yo te menciono solo los consagrados que son el Estado y la academia. Todavía funcionan bastante como un pre Babel ojala tuvieran las ventanas de Babel porque ni siquiera las tienen o las tienen tapeadas o los de antropología se dedicaron a ponerse unas cortinas de acero para no sentir los efectos de la bomba atómica, hay un trauma de una generación que fueron hijos de la guerra fría que han perdido la capacidad de emocionarse. Yo cuando leo a Marramao el “Cosmopolitismo de la diferencia”, digo esto es lo que está ocurriendo en el mundo, cómo no se ve, cómo es tan difícil que la gente de la cultura no sean los primeros en verlo, o sea esas aspiraciones universalistas con las que fuimos creados, criados en la lógica de la igualdad, de la fraternidad, de la revolución francesa que fue un salto civilizatorio en la historia de la humanidad, está muy bien pero evidentemente no representa lo que está ocurriendo hoy día en la realidad para cualquier chico de menos de 15 años evidentemente él vive en el cosmopolitismo de la diferencia, él evidencia el cosmopolitismo de la diferencia. Cuanto se demoraba uno el comprender que el tipo con el que te podías comunicar por teléfono, que estaba a seis horas de diferencia horaria tuya, para los chicos eso es un dato, cuando se conectan por skype o cuando chatean con alguien de otro país, lo tienen incorporado los múltiples relojes temporales hablando solamente de Greenwich y hablando de los otros relojes temporales como el indígena que vive en su comunidad en la selva amazónica con una temporalidad totalmente pre moderna y que pone una pata en Sao Paulo o en Brasil con su caballo. Esa convivencia de los múltiples relojes en los que estamos hoy día para el niño de menos de 15 años es absolutamente evidente, el teórico le llama “cosmopolitismo de la diferencia” porque es un concepto que nos ayuda a pensar eso que el niño está viviendo, que está experimentando, esas son las discusiones que hacen falta, no estoy planteando una cosa tan cándida como la desaparición del Estado versión comunista, no estoy hablando de la destrucción de nuestras instituciones, estoy hablando que esas instituciones marchen al tempo, al ritmo, al ritmo cardiaco de la sociedad que está viviendo en otra dimensión cultural completamente distinta de no sé cuanto tanto, esta cosa institucionalidad tan ñoña y no da espacio a este diálogo que esta la sociedad en cinco años mas vamos a estar en otra, entonces la invitación es esa a no destruir instituciones sino que te pongan al día con los debates para imaginar soluciones, hay que imaginar, inventar, estamos en un proceso de desafíos de ese tipo y tampoco es que partamos de cero

Observatorio Cultural: ¿Qué has encontrado de tu investigación, hablado con todas estas personas, en el fondo cual es el temple respecto de hablar con todos estos intelectuales que fueron claves en la investigación de lo que se debe haber generado en los años 90 y en los últimos 20 años a nivel cultural, en que están esas personas hoy, están en lo que tú dices, están pasmados, siguen con ciertas nostalgias?

Paulina Soto: Todavía no comienzo el trabajo con la muestra, como se llama en metodología con el grupo representativo y con el instrumento y por lo tanto el conjunto de preguntas que quiero hacerles para reconstruir sus procesos biográficos al calor de las ideas, cómo fueron pariendo las ideas que han adscrito. Por lo tanto no te puedo responder de manera representativa, no sé para donde va a derivar esta invitación a conversar, porque además quiero que sean preguntas heurísticas, insinuantes, que les hagan pensar desde otro lugar,

quiero que sean la pregunta de Elías Canetti, "El guiñón de la abeja" que hace que les imponga una reflexión radical. Eso todavía no lo he hecho, lo que he hecho son entrevistas a intelectuales que pueden estar dentro del perfil que estoy buscando pero que en mi opinión son más extraños, son más eclécticos, son anfibios como se autodefine Achugar o son autocríticos y han derivado en espacios de mediación como la Beatriz Sarlo, no son el intelectual más clásico, no son el intelectual que siguió militando en los organismos internacionales y permeando con sus ideas de carácter más teórica a los organismos internacionales, que son el perfil que quiero perseguir en mi investigación. Estos que he entrevistado me han mostrado otras facetas, mi hipótesis es que no va hacer muy fácil para mi muestra, para los sujetos que están e mi muestra reconocer que probablemente se está acabando su tiempo del punto de vista obviamente de sujetos, personas, sino su tiempo generacional y del nivel ideático, las ideas de una generación , o sea, no sé si la generación de los 60 puede estrujar más la tremenda creatividad o la irrupción volcánica del punto de vista ideático que parió al calor de todo lo que estaba acontecimiento en el mundo y en una alquimia maravillosa de los Che Guevara y los John Lennon, yo creo que hemos estrujado ese pensamiento original, pero que hoy día es insuficiente incluso para la comprensión de lo que estamos esbozando de lo emergente. No lo sé, por lo mismo son sujetos de 60 años un poquito más incluso, los de mi investigación y algunos creo que están bastante abiertos a reconocer que hay que avanzar por otros rediles y de repente hay que tomar la postura del observador etc., mis pistas son que por ejemplo, Achugar parió un concepto que me encanta y que es la reivindicación del balbuceo, dice él, latinoamericano, respondiéndole a un teórico europeo de comienzos del siglo XX que sentencia que América Latina no puede pensar "América Latina no puede pensar filosóficamente, no tiene la densidad de autores" y Achugar dice por qué no, nuestro pensamiento es un balbuceo, bueno es un balbuceo y me empieza a mencionar montón de autores de las artes y literatura que han hecho un aportes al pensamiento internacional o mundial con esos balbuceos y entonces el reivindica nos desconoce que no tenemos la densidad de producir una Hannah Arendt del punto filosófico teórico, etc., o que no tenemos a un Shakespeare que pueda parir a un Bertolt Brecht, no somos, no tenemos esa trayectoria pero tenemos otras, yo creo que Achugar no lo alcanza a vislumbrar en su plenitud, pero cuando me estaba hablando de eso yo le digo "mire hay un concepto que acabo de leer de Elicura Chihuailaf que es un poeta chileno, que es más que trilingüe y que habla de la oralitura, le pone nombre a esa manera de visionar el mundo o de construir utopías" y que es de la tradición oral que ha devenido en escritural pero que conserva la manera de concebir el mundo lo lleva al grafo pero mantiene la visión de mundo, oralitura. Entonces claro no tenemos un Shakespeare porque el probable Shakespeare que se podría haber parido lo mataron o mataron a su bisabuelo, entonces aquí hay una tradición de reflexión y pensamiento en estos territorios periféricos que tenemos que rescatar, hay un reservorio en los pueblos originarios por ejemplo, que los tenemos ahí y son de esas minorías que no sabemos cómo hacer la traducción, pero es un desafío hacerlo y es que es de verdad de una potencia increíble, calidad de vida le llamamos nosotros, resulta que el ritmo que ellos producen respetando las estaciones y el momento que hay que descansar y que no están en esta lógica de la hiperproductividad y del día y la noche y que no dijo que había que producir así, la naturaleza no dice que hay que producir así y los pueblos originarios tienen súper claro

eso. Entonces mi impresión es que un tipo de 70 años, un intelectual latinoamericano, uruguayo, un país chiquitito y que está reivindicando el balbuceo latinoamericano desde el punto de vista de producción de pensamiento para el mundo, me parece del todo optimista porque es un sujeto que ha convivido, él ha hecho todo el trayecto, nosotros no lo hemos hecho, nosotros ya llegamos a la plataforma lista, nosotros nos subimos al avión y estuvimos en Europa no nos cuesta nada, te fijas, ellos han hecho todo el trayecto de observar lo dificultoso que fue para el Arielismo, pensar desde el mismo Uruguay de comienzo del siglo XX al mundo, te fijas, eran un grupo así y era un pasaje casi de 20 años para ir a Europa con una dificultad enorme, vieron a la Victoria Ocampo pelear desde su condición aristocrática desde Argentina, como Beatriz Sarlo pelea la traducción de la obra latinoamericana para ser leída en Europa, ellos han visto ese proceso, lo han vivenciado porque tienen 70 años. Los de 60 en cambio, están ahí están todavía en la plataforma, en la escalinata, entonces no sé, lo están viendo con tanta claridad, son muy protagónicos. Los de 60 son sesenteros y son muy protagónicos y están en la vendetta que les pusieron un conservadurismo y un periodo de congelamiento y están queriendo esta segunda oportunidad de ser jóvenes y protagónicos y yo creo que no le están dando nuevo espacio al pensamiento que es mucho más fresco, entonces no estoy haciendo una investigación para dejarlos como reyes ni tampoco para sepultarnos, no, no es esa la idea pero es doloroso el proceso que estoy tratando de describir, entonces como te digo creo que la Beatriz Sarlo colgó los guantes porque es mujer y milita en la academia a diferencia de Achugar que milita en el pensamiento y política institucional cultural, ella solo en la academia y los medios de comunicación, ella colgó los guantes y está trabajando una opera con la obra de la Beatriz Sarlo y con unos documentos inéditos que encontró en Estados Unidos y trabajando con un músico contemporáneo y el próximo año estrena una opera una intelectual latinoamericana con un neoyorkino es otra, dio vuelta la página porque ya no tiene edad para estar dando pelea o abrir las instituciones

Observatorio Cultural: en el fondo es la manera de actualizarse. Los debates ahora también son diferentes, los debates que se daban antes, ahora hay columnistas, otro formato

Paulina Soto: El lugar de enunciación del intelectual es completamente distinto hoy día, piensa que a mitad del siglo XX la irrupción de los intelectuales. Empezaron a escribir en los periódicos para poder tener ingresos y los editores inteligentes tuvieron la agudeza de darles el espacio y les permitían escribir firmando. La firma en el periódico le daba este estatus autoral, el sujeto podía hablar desde su lugar subjetivo de creativo, de intelectual creativo, en el espacio contemporáneo hoy día están los opinólogos, hay una cantidad de categorías, de sujetos que construyen opinión pública y por lo tanto el intelectual de formación más sólida esta compelido a competir con ese sujeto, que dijo para que fuera escuchado, destacado y masificado su lenguaje, ahí está el tema de traductibilidad, es que yo te decía que bilingüe ya me quedo corto